



Extranjeros y Peregrinos

Hebreos 11.5-7 (RVR60)

⁵Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.^c
⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. ⁷Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase;^d y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Hebreos 11.13-16 (RVR60)

¹³Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.^j ¹⁴Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; ¹⁵pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. ¹⁶Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Cuando la vez anterior hablamos de Enoc, resaltamos cómo su ejemplo es reflejo de lo que debe y será la vida del creyente:

- Caminó con Dios; vivió su vida tomando en cuenta a Dios en todo.
- Los que desean buscar a Dios, deben de hacerlo de todo corazón (ejemplo: Juan 4:23-24)
- Dios se lo llevó, o sea que lo raptó, igual que le sucederá a todo creyente que esté vivo cuando Cristo venga.

La vida de Enoc es entonces aún otro cuadro en donde Dios nos afirma lo dicho por Cristo Jesús.

^c ^c **11.5:** Gn. 5.21–24.

^d ^d **11.7:** Gn. 6.13–22.

^j ^j **11.13:** Gn. 23.4.

Juan 14.3 (RVR60)

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Lo cual Pablo explica en más detalle.

1 Tesalonicenses 4.15-18 (RVR60)

¹⁵Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.^a¹⁸Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Ahora hermanos, también vemos en lo que leímos en Hebreos 11, que todos los hombres y mujeres de la fe (excepto Enoc) murieron antes de haber recibido la promesa (la promesa de la venida de Cristo), de manera que estamos caminando como Enoc, pero a menos que Cristo venga mientras estemos vivos, debemos entonces identificarnos también con los otros hombres y mujeres de fe que encontramos en Hebreos 11.

Fíjense que dice la Biblia que “murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”

El primer ejemplo de ellos es que siguieron firmes en su carrera porque se mantuvieron mirando lo que Dios les había prometido.

Bien dice en Hebreos 11:27 acerca de Moisés.

Hebreos 11.27 (RVR60)

²⁷Por la fe dejó a Egipto,^s no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Otro ejemplo que vemos de ellos es que estaban persuadidos (convencidos) de lo que Dios les había prometido y lo se afianzaron de ello (el griego original lee literalmente así):

“pero lo vieron de lejos, y estando convencidos y habiendolo abrazado, y confesando que eran extraños y vagantes en la tierra”.

^a ^a **4.15–17:** 1 Co. 15.51–52.

^s ^s **11.27:** Ex. 2.15.

El tercer ejemplo de ellos es que vagaban buscando su patria. Y nuestra patria está en los cielos.

Filipenses 3.20 (RVR60)

²⁰Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

El cuarto ejemplo es que no pensaban de donde Dios los había sacado, sino a donde Dios los iba a llevar.

Esto es importantísimo, porque vemos que así se mantuvieron ellos en la fe toda su vida.

Dice el verso 15 que si ellos hubieran estado pensando en su patria de esta tierra (su país, su casa, el mundo, etc.), eran libres de volver allá.

El otro punto importante es que deseaban una patria mejor, la patria del cielo. Dice literalmente:

“de manera que Dios no se avergüenza de ellos, ni de ser su Dios, porque les preparó una ciudad”.

Citando a Matthew Henry:

“Muchos que tienen parte en las promesas no reciben pronto las cosas prometidas. La fe puede aferrarse a las bendiciones desde una gran distancia; puede hacerlas presentes; puede amarlas y regocijarse en ellas, aunque sean extrañas; como santos cuyo hogar es el cielo; como peregrinos que viajan hacia su hogar. Por fe ellos vencieron los terrores de la muerte y dieron un adiós jubiloso a este mundo y a todos sus beneficios y cruces. Los que una vez fueron llamados y sacados, verdadera y salvíficamente, del estado pecaminoso, no se interesan por retornar. Todos los creyentes verdaderos desean la herencia celestial; y mientras más fuerte sea la fe, más fervientes serán sus deseos. A pesar de la maldad de su naturaleza, de su vileza por el pecado y de la pobreza de su condición externa, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de todos los creyentes verdaderos; tal es su misericordia, tal es su amor por ellos. Que ellos nunca se avergüencen de ser llamados su pueblo, ni de ninguno de los que son verdaderamente así, por más que sean despreciados en el mundo. Por sobre todo, que ellos se cuiden de no ser una vergüenza ni reproche para su Dios”

Vivamos la vida cristiana mirando

Recordemos la prueba de fe que Dios le puso a Abraham (Génesis 22). Dios prueba nuestra fe porque Él sabe que necesitamos mucha fe para caminar con Él en esta vida. Dios quiere asegurarse que nuestra fe crece cada día porque así te fortaleces para caminar con Él y poder serle fiel como tú quieres.

Citando otra vez a Matthew Henry:

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

“¿Hemos entregado lo que se nos pidió, creyendo plenamente que el Señor compensará todas nuestras pérdidas y hasta nos bendecirá en nuestras aflicciones?”

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486